

# PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE  
**EDUARDO YERO BUDWEN.**  
A QUIEN SE DIRIGIRÁ  
la correspondencia política.

Año VI. Nueva York, 26 de FEBRERO de 1898. Núm. 434

ADMINISTRADOR  
**LUIS M. GARZON**  
A QUIEN SE DIRIGIRÁ  
la correspondencia administrativa.

## "PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO  
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado..... \$ 6.00  
Un semestre, id. id. .... 3.50  
Un trimestre, id. id. .... 1.50

### EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado..... \$ 7.00  
Un semestre, id. id. .... 3.75  
Un trimestre, id. id. .... 1.25  
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

## EL NUEVO PARTIDO

VIENEN los periódicos de la Habana llenos de alusiones, más ó menos embozadas, á la constitución de un partido radical dentro de la fusión autónomo-reformista; y el corresponsal de la Prensa Asociada ha descorrido mas el velo, diciendo cuáles son los jefes y cuáles los propósitos que se les suponen.

Como no nos gusta partir de ligeros, no haremos mucho hincapié en las declaraciones peregrinas del corresponsal susodicho, pero lo que indican los amordazados periódicos habaneros es bastante para que se deduzca la singularidad del caso, y se pueda apreciar lo que significa, como síntoma de la situación del autonomismo reinante.

Hace apenas mes y medio que se inició el llamado nuevo régimen, tomando posesión de diversos destinos los autonomistas históricos y sus ahijados, y cuando todavía están con la miel del improvisado poder, en los labios, el descontento de sus propios parciales llega á tales términos, que va cobrando cuerpo un verdadero cisma, y periódicos ortodoxos, en la capital y fuera de ella, expresan, con la energía que les permite la mordaza del censor, su descontento cargado de amanzas.

El disgusto ha empezado por el reparto de los destinos. El enjambre de los aspirantes ha sido tan numeroso, que no ha habido celdillas suficientes para tanta abeja afanosa. Pero ha crecido y se ha exacerbado por la conducta de los secretarios. Se les acusa de no haber comprendido su verdadero papel, que era el de influir en el ánimo de los patriotas, para que viajesen á concierto, y de contentarse con la tarea rutinaria de jefes de oficina.

En realidad la acusación carece de fundamento. Nosotros podemos censurar, y así lo hemos hecho, á esos cubanos, que se han prestado á representar esa indigna farsa. Pero los que aceptan la legalidad establecida por el decreto Moret, no tienen derecho para quejarse. Los secretarios no pueden hacer sino lo que hacen; porque son meros jefes de departamentos administrativos. En su tiempo lo dijimos. No forman, ni pueden formar gobierno; porque carecen de atribuciones y de poder. Todo lo más que pueden, es entretenerse en intrigas como la del señor Govín. Pero para enviar un emisario á Nueva York, ofreciéndoles la luna, no se necesita ser jefe de

ninguna secretaría. Tanta autoridad tenía la ridícula comisión del señor Acosta, emanaudo del secretario de gobernación, gracia y justicia, como si hubiera provenido del llavero de la Catedral ó de un macero del Ayuntamiento. No nos referimos, desde luego, al aspecto moral del hecho, sino á su valor político. Ya antes de ahora hemos calificado el primero, y lo hemos denunciado á la reprobación de los espíritus rectos.

Lo que ahora nos proponemos es hacer notar la inconsecuencia y la inconsistencia de los descontentos de última hora. Si no tratan de representar una nueva farsa, en estos momentos tan críticos, son verdaderos obcecados, que no se dan cuenta de lo que pasa en torno suyo, ni saben medir las fuerzas que están influyendo en las peripecias y puede influir eficazmente en el desenlace del conflicto cubano.

La población de Cuba está dividida en dos bandos que se combaten con encarnizamiento, porque representan principios políticos diametralmente opuestos. De una parte los separatistas, que son casi todos los nativos de la Isla y algunos españoles de elevado espíritu; de la otra los incondicionales, que son casi todos los peristulares y algunos cubanos de alma servil. Los que han pretendido, á última hora, tomar el papel de amigables componedores ni forman número, ni tienen autoridad personal, ni disponen de fuerza efectiva. De nada sirve, pues, que confeccionen este ó el otro programa político ó que tomen ésta ó la otra línea de conducta. Por mucho que restrinjan el alcance de la autonomía los que mangonean en la actualidad, no han de convertir, ni persuadir á un solo incondicional. Estos permanecerán con el arma al brazo, dispuestos á barrerlos del escenario político tan pronto como puedan. Por mucho que los disidentes ofrezcan estirar la autonomía de Moret, no han de atraer, ni seducir á un solo separatista. Estos continuarán con el rifle á la cara, peleando con el soldado español, por limpiar su tierra de opresores.

Es locura pretender que los patriotas se detengan á medio camino, haciendo estériles tantos tremendos sacrificios, por dejar en suspenso la solución de un problema vital que ya está casi resuelto. Es decir, para condenarse á empezar de nuevo lo que ya casi tienen rematado. Y es maldad insigne pretender echar sobre nosotros la culpa de las calamidades que se sufren en Cuba por la prolongación de la guerra. El culpable de ellas, antes y ahora y después, es y será quien hizo necesaria esta aplación tremenda á los azares de la guerra para conquistar el derecho. El culpable es el español empedernido, ebrio de ira y de sangre, porque el cubano ha osado buscar su libertad y sabe sacrificarse por conquistarla.

No pierdan su tiempo los novísimos radicales. Su programa, si programa tienen, sea tan ineffectual para allanar el camino de la paz, como el plan de Sagasta y Moret. No se trata de matices más ó menos vivos de liberalismo. Se trata de conquistar la libertad plena, la emancipación definitiva. Entre Cuba y España no hay ya términos de avenimiento bajo la bandera que ha protegido en Cuba todos los crímenes, desde la corrupción del pueblo cubano hasta su exterminio. Los que deseen de veras la paz busquenla por el camino de la dignidad.

## BOLAS SOBRE BOLAS

LA mentira española es tan enorme y descarada que se rectifica por sí misma. Sin embargo, lectores hay de ciertos papeluchos de la Habana y de Madrid por cuyas tragaderas pasa todo, desde el Himalaya á las Pirámides de Egipto. El Sr. Moret y Prendergast ha montado una oficina para la exportación de los embustes y no se da punto de reposo en los embarques y trasbordos de su atrevida mercancía.

Ya es Máximo Gómez que viene á Nueva York á imponer la paz á Estrada Palma, ya Calixto García que se suicida, ora Rabi que se presenta, ó bien Zayas, Betances y Cisneros que de la noche á la mañana se convierten en autonomistas fervorosos.

El *Diario de la Marina*—que es el mayor padre de todas las mentiras que han corrido desde el grito de Baire hasta la fecha—dedica á esta supuesta conversión un artículo de fondo titulado: *Caminos de la paz*. No le haremos el honor de refutarlo. Por muy dura que fuese nuestra réplica, los patriotas aludidos se ofenderían de la defensa aún más que de la injuria, porque están muy por encima de las necias hipótesis forjadas por un periódico babieca con disfraz de maquiaveo.

## TELEGRAMAS

Tampa, 24 de febrero.

Tomás Estrada Palma:  
Cubanos Tampa saludan Gobierno Cuba Libre, Delegación, Partido Revolucionario y cubanos separatistas dando vivas independencia patria, celebrando 24 Febrero gloria José MARTÍ.

RIVERO Y RIVERO.

Jacksonville, Fla., febrero 24.

Estrada Palma.  
La Colonia de Jacksonville con motivo de la gloriosa fecha que hoy se conmemora, reitera á usted como representante del gobierno su devoción inquebrantable á la causa de la independencia de la patria.

J. A. HUAR.

Key West, 24 febrero.

Tomás Estrada Palma,  
New York.  
Emigración cubana saluda este día, ilustre Plenipotenciario de Cuba, y reitera adhesión incondicional Gobierno República, con entusiastas vítores Ejército Libertador.

POVO, RIVERO.

Méjico, 24 de febrero.

Estrada Palma:  
Independencia ó muerte; desgraciados los pocos que pretenden amasar su pan con sangre generosa de nuestros héroes.

FORTUN.

New Orleans, La., 24 febrero.

Liga Cubano-Americana saluda Delegación, Ejército, Gobierno República de Cuba. Ofrecen uniformes y cincuenta pesos.

MRS. SARAH D. GONZÁLEZ.

New Orleans, La., 24 febrero.

Círculo Cubano-Americano saluda Delegación, Ejército y Gobierno cubano.

FELIPE V. QUESADA,  
Secretario.

New Orleans, La., febrero 24.

Tomás Estrada Palma.  
Club "Rafael de Quesada" saluda cubanos todos tercer aniversario, adelantando machete y fuego é independencia ó muerte.

MARCELO FRAVILE,  
Presidente.

New Orleans, La., febrero 24.

Tomás Estrada Palma.  
En este tercer aniversario la memoria de nuestros héroes valientemente asesinados sea inspiración divina que nos haga mantener inquebrantable resolución de libertar Cuba idolatrada antes de cuarto aniversario.

J. NELSON POLHAMUS.

Houston, Texas, febrero 24.

Gran meeting cubano, cinco mil perse nas, se adoptaron resoluciones favoreciendo beligerancia.

D. E. KENNEDY.

## TERCER ANIVERSARIO

LA celebración del tercer aniversario del glorioso alzamiento de Baire tuvo lugar anoche en Chickering Hall. Una concurrencia inmensa, la más numerosa y escogida que ha asistido quizá á estas fiestas del destierro, llenaba la elegante sala.

Por primera vez en nuestras veladas patrióticas, donde al lado de la bandera de la Estrella Solitaria ha estado la de las Barras y las Estrellas, por primera vez han aparecido esas enseñas, símbolo de libertad y progreso, oídas de negro crepón. Y es que, como decía el Sr. Varona, el conflicto cubano es un conflicto americano. Por primera vez en nuestros meetings la concurrencia, en masa, en actitud conmovedora y en medio de aclamaciones imponentes, resuelve enviar un telegrama de condolencia al primer Magistrado de la nación que le brinda hospitalario refugio.

¡Qué hermoso espectáculo! Allí se mostraba, en verdad, el alma cubana. Firme, decidida, serena, como alma templada en los más grandes sacrificios y en las pruebas más duras de la vida.

Así, aquella brillante representación de un pueblo no igualado, con la conciencia del deber cumplido, tributó sus aplausos al Delegado Sr. Estrada Palma, que presidió; al Dr. Zayas, que dió lectura á los telegramas de otras emigraciones; al Sr. Fraga que exensó á los Sres. Vero y González Lanuza, enfermos, y que rindió culto á la memoria de los héroes; al Sr. Bravo que trazó el cuadro de esa epopeya de la Revolución Cubana, verdadero via crucis de la libertad; al Sr. Trujillo, que desde la galería alzóse para proponer se expresase el sentimiento de los cubanos por la desgracia que hoy aflige á este gran pueblo; al Sr. Varona cuando, en magistral peroración, presentaba con su palabra elocuente y tacto exquisito todas las fases del problema cubano, y al joven tenor Sr. Mazorra, al entonar, acompañado al piano por el maestro Montreale, la composición patriótica debida, la música, á su inspiración, y la letra, la de una de ellas al Presidente de la República Cubana y la otra al poeta Sr. Sellén.

Aplausos nutridos y aclamaciones entusiastas que resonaron durante esa noche, la última noche del 24 DE FEBRERO, así lo espaciamos, que hemos de pasar lejos de la patria libre.

Este acto, decía el Sr. Fraga, es la conmemoración del heroísmo y de la grandeza del pueblo cubano, del sacrificio de tantos mártires gloriosos, de Martí el apóstol, de Maceo el gran guerrero; de Moncada, de Serafín Sánchez, Flor Cronibet, José Marco, Borrero, José María Aguirre... De esas pléyades de jóvenes que como Zayas, Castillo y Aranguren supieron colocarse á la altura de los Varona y Agrumonte.

(Todos han sucumbido para levantarse en la posteridad!)

El brillante discurso del Sr. Bravo fué una pintura soberbia de estos tres años de lucha, pintura hecha después de describir el momento histórico que atravesamos, lleno de incertidumbres, de dudas y problemas.

El pueblo cubano ha sabido sobreponerse á todo, seguir la senda que le marcaba la dignidad y el deber. Esta noche conmemoramos la resolución de nuestro pueblo, el grito de Baire.

España no supo ni quiso recoger la experiencia de la historia. El más renombrado

sus generales, combate tras combate es derrotado, y se vuelve a su tierra, en medio de espantosa reclusión, a llorar sus desventuras ya que no supo morir en el campo de batalla.

Por respeto así mismo y al auditorio, el señor Bravo no quiere nombrar á aquel que envió España para sucederle.

Ése ha recogido en vida el mote que le dedicara la posteridad: El Carnicero.

España pierde lo único que ya le quedaba en América. El sol que no se ponía jamás toca su ocaso, dejando en las sombras escombros humillantes y montones de cadáveres. A las amenazas y á los horrores de España respondió Cuba empuñando la espada y diciéndole: defendete, yo te acometo.

Analiza la conducta de España que, ya vencida, pretende engañar con sus falsas reformas, y alzó á la ridicula caída de su ministro en Washington.

Al terminar evoca la memoria de los héroes y los mártires y desea que pronto, en la patria amada, expresemos nuestro agradecimiento á los que nos ayudaron y admiramos á los bravos que lucharon, dedicando el recuerdo más querido á nuestros muertos.

El señor Enrique José Varona comienza su discurso analizando la situación política en que nos encontramos el tercer aniversario de la revolución, considerada bajo el triple aspecto de los tres factores del problema cubano.

Los separatistas no han cambiado de programa, ni de objetivo, ni de dirección. Contra ellos han sido impotentes la fuerza de las armas, las intrigas políticas, la seducción del interés personal y el abandono del mundo.

España, viéndose perdida, ha querido fiar el triunfo á las maquinaciones. Sólo ha venido á los que ya lo estaban, vencidos por su orgullo, su ambición y codicia, causando una nueva herida á la conciencia del pueblo cubano.

La frase de un flechador, de que Cuba goza de libertad bajo la bandera española, arranca al orador párrafos sublimes que le valen una ovación estruendosa.

El pueblo americano nos ha prodigado lo que ha poco decía uno de sus oradores, su impotente simpatía; mas la Administración ha querido evitar lo inevitable, detener con brazos humanos un alud que se desprende.

En estos momentos comienza á los cubanos la desgracia que ha experimentado la Gran República, pero no podemos dejar de señalar la terrible lección que reciben los políticos que dirigen la máquina de su gobierno.

El conflicto cubano es un conflicto americano; y mientras eso no se resuelva la nación americana está, junto con nosotros, á pesar de su grandeza y de nuestra pequeñez, al borde del abismo.

Los cubanos no deben olvidar esta conclusión: El nudo de nuestro porvenir lo ha de desatar nuestra perseverancia.

Al terminar esta hermosa fiesta conmemorativa todo el sacrificio de Cuba presentábase á nuestra mente. Nuevos sucesos han extendido la onda de dolor limitada hasta ahora á aquel pedazo de tierra infortunada. Relámpagos precursoros de la gran tormenta cruzan la atmósfera cargada de amenazas, y el mundo, asombrado, fija la mirada en el desenlace final de este drama sangriento.

La medida parece haberse colmado. Una bandera odiosa va á ser arriada en su último baluarte. A su sombra sólo germinaron crímenes é infamias, y hora es ya de que se aleje de una vez y para siempre desaparezca del continente americano.

M. REMO.

5 Febrero 1898.

UN LIBRO

Creo ya el prospecto de un libro, cuya publicación está próxima, y cuyo objeto es presentar al estudio de los patriotas un *Bosquejo de una Constitución para la República de Cuba*. Su autor, nuestro ilustrado amigo el Sr. Rafael de Castro Palomino, hará un concienzudo examen de las constituciones de diversos Estados y especialmente de la de los Estados Unidos de América, para deducir oportunas aplicaciones respecto á Cuba.

Las constituciones políticas pues, dice, como los estados sociales, "crecen y no se hacen", y así este libro no puede ni podría ocultar pretensiones personales ni tener otro objeto—al bosquejar un Código fundamental para la República de Cuba—que el que tiene, ó sea el familiarizar al pueblo cubano lo más posible, por análisis práctico, con la ciencia política; para que cuando se someta á su estudio y aprobación el Código fundamental ya definido por la Asamblea Constituyente de sus delegados, se encuentre en condiciones de saber comprenderlo y decididamente apreciarlo.—Es un hecho, históricamente comprobado, que las masas populares cuando se dignifican y quieren ser libres lo son, si acumulan todas las energías morales y físicas para lograrlo; pero también la historia enseña que las libertades adquiridas llegan á ser quiméricas, y hasta por sí mismas se anulan, si las energías intelectuales de esas mismas masas no se consolidan en los esfuerzos morales y de la lucha

material, y se aprenden los modos de conservar y practicar esas libertades".

La competencia del Sr. Castro Palomino es garantía de la utilidad teórica y práctica del anunciado libro, el cual será de un buen auxiliar para cuantos se interesan en asuntos que tanto afectan al porvenir de nuestra tierra libre é independiente.

Lo que nos dice la Historia

El acorazado de los Estados Unidos, "Maine" ha volado en el puerto de la Habana. Cabe en lo posible que en la catástrofe no haya intervenido la malicia de los hombres, y mientras la investigación que ha de hacerse por el Gobierno americano no dé á conocer las condiciones en que se encuentran el casco del buque y su contenido, sería una temeridad acusar á los españoles de haber cometido tan horrendo crimen. Los hechos tal vez demuestren su inculpabilidad; pero mientras esto no suceda, las circunstancias especialísimas del caso, y los antecedentes históricos, plenamente justifican las sospechas que acerca de su inocencia se abrigaban. Los españoles de hoy piensan, sienten y proceden como los españoles de hace cuatro siglos. Ellos mismos se han encargado de demostrárselo al mundo con los espantosos crímenes que han cometido en Cuba durante los últimos tres años. El Duque de Alba se vanagloriaba de haber hecho cortar más cabezas que días había vivido, y el Duque de Alba es uno de sus grandes héroes. El General Weyler lo ha sobrepasado como carnicero de la especie humana, y el General Weyler es recibido con festejos y es un gran personaje en España.

Un pueblo cuya historia registra tantos actos de alevosía y de traición no tiene derecho á darse por ofendido porque se le suponga capaz de haber añadido uno más á la larga serie. Al fin y al cabo no sería sino una nueva prueba del estado de inconsciencia moral en que vive. La lista de esos crímenes es ya tan larga que la memoria no puede retenerlos todos. He aquí algunos que recordamos.

En 1072 Sancho II de Castilla perece á manos del traidor Bellido Dolfos. Este no era un loco ni un fanático. Comisionado por los sitiados en Zamora, se presenta al Rey, le hace creer que había abandonado á los suyos, le dice que hay ciertos parajes de la ciudad débiles y mal guardados, y lo persuade á que lo acompañe para enseñárselos. Salen los dos, y apenas trasponen las últimas avanzadas de los castellanos, da una lanzada al Monarca y se escapa á la ciudad, que lo recibe como á un vencedor en buena lid.

El 1094 el gobernador moro de Valencia, mediante capitulación, le entrega la ciudad al cristiano Cid Campeador. Poseionado éste de aquella, pisotea la capitulación, despoja á los habitantes de sus haciendas para darlas á sus soldados, le exige al gobernador Ben Gehaf, bajo pena de muerte, un inventario de sus riquezas, se apodera de ellas, y en seguida le hace sufrir una muerte atroz.

En 1288 Sancho IV de Castilla, desavenido con sus nobles, y principalmente con el Infante Don Juan y los Condes Lope de Haro y Diego Lopez, los convoca á cortes en Alarcos para arreglar amistosamente las diferencias que los dividían. Concurrían, y Lope de Haro es asesinado. Diego Lopez recibe varios golpes en la cabeza y queda por muerto tendido en el suelo, mientras que al Infante Don Juan le salva la vida la Reina que, oyendo los gritos desde una pieza contigua, acude y se precipita entre él y sus agresores.

En 1487 la ciudad de Málaga se rinde á los Reyes Católicos. Se les ofrece á los habitantes rescate á razón de un tanto por cabeza; se les promete recibir á cuenta del total el dinero, joyas y objetos de valor, y dárles un plazo de ocho meses para que completen la suma. Se les designan los lugares donde han de depositar lo que posean; allí van y entregan todo lo que tienen, sin reservarse ni un anillo ni un zarzillo. Se tasan los objetos y se le da á cada uno su correspondiente recibo. A los cuatro ó cinco días, cuando ya todo había sido entregado, se dispone que los habitantes, sin excepción de edad, sexo ó condición, sean repartidos como esclavos y así se hace. No se dejó ni uno solo en la ciudad.

En 1527 el ejército español toma á Roma, le saquea y hace prisionero al Papa. Carlos V escribe al Pontífice dándole el pésame, manifestándole su gran cariño y ofreciéndole su amistad. Vestido de luto, y hace que su corte también lo lo vista; dispone que se suspendan los festejos públicos que se celebraban por el nacimiento de su hijo Felipe, porque "no estaba bien que un pueblo cristiano se alegrase cuando su pastor se hallaba encadenado," y manda que en todas las iglesias se hagan rogativas públicas por la libertad del Santo Padre. Publica un manifiesto deplorando la catástrofe de Roma y la prisión del Papa, condenando las iniquidades cometidas por los suyos y protestando que todo se había hecho sin su mandato, sin su voluntad ni consentimiento. Pero el Pontífice permanece en prisión hasta que logra escaparse.

A mediados del mes de Abril de 1567 salió el Duque de Alba para los Países Bajos. Llevaba instrucciones perentorias, firmadas en 31 de Enero, de apoderarse de varios nobles del país y hacerlos ejecutar. Entre ellos el Príncipe de

Orange y los Condes de Egmont y de Horn. Sin embargo, con fecha 29 de Marzo le escribía Felipe II una afectuosísima carta al penúltimo, Conde de Egmont, ponderando sus servicios y expresándole el alto aprecio que de ellos y de su lealtad hacia. Tanto Egmont como Horn habían sido fieles y valiosísimos servidores de Carlos V y de Felipe II; eran distinguidos capitanes de sus ejércitos, y muy queridos del pueblo. Egmont había socorrido á Carlos V contra los protestantes de Alemania y lo acompañó á la dieta de Augsburgo; negoció el matrimonio de Felipe con la reina María de Inglaterra; se le debió en gran parte el triunfo de San Quintín, y del todo la victoria de Gravelines; ajustó la paz con Francia, y concluyó el segundo matrimonio de Felipe con Isabel, hija de Enrique II; se había negado á entrar en la confederación á pesar de las escitaciones del Príncipe de Orange y de los demás nobles coligados; prestó el segundo juramento de fidelidad al Rey cuando se lo exigió la Princesa Regente, y, comisionado por ésta, había ido á exhortar á la sumisión á los rebeldes de Valencienes etc. Pero eran hijos del país y los males que sufría su patria no les eran indiferentes. A los ojos de Felipe II y de los españoles esto era un crimen que debía expiarse con la vida. Para evitar que se sospechara la trama que urdía, rennirlos á todos y apoderarse de ellos de un solo golpe, el Duque de Alba trató con la mayor cortesía y distinción á los destinados á perecer en el patíbulo. Cuando creyó llegado el momento oportuno, su hijo natural, Don Fernando de Toledo, Gran Prior de la Orden de San Juan, dió un banquete é invitó á los designados. Algunos dejaron de concurrir por puro accidente; pero Egmont y Horn asistieron. Para amenizar la fiesta, el Duque de Alba mandó su propia banda de música. Al terminar el banquete, recibieron los comensales un recado del Duque de Alba llamándolos á su palacio para consultarlos acerca de las fortificaciones que se proyectaba construir en Thionville y Luxemburg. Acudieron al llamamiento, los secretarios del Duque, trajeron á la sala del consejo planos, mapas y otros documentos relativos al asunto que había de tratarse, y se abrió la sesión con la mayor formalidad. Transcurridas unas dos horas, el Duque de Alba se retiró del salón pretextando que se sentía indispuerto. Era la señal convenida, y Egmont y Horn fueron desarmados y reducidos á prisión, y poco después degollados. A la misma hora se ejecutaron otras prisiones ordenadas por el sanguinario Duque.

Como un año antes de la salida de Alba para los Países Bajos, el hermano del Conde de Horn Señor de Montigny, y el Marqués de Berghen, habían venido á Madrid como embajadores de la Gobernadora de aquellas provincias, la hermana de Felipe II. Ambos detecieron en España. El uno, Marqués de Berghen, de muerte natural, en apariencia, á consecuencia del estrecho encierro en que se le tenía; probablemente y así se sospechó entonces, á consecuencia de veneno administrado por Felipe. El otro, Montigny, asesinado en la prisión, según consta en documentos, por mandato del Rey. Montigny y Berghen habían venido á la Península con el carácter de embajadores. No es preciso decir más para hacer resaltar la enormidad del crimen.

No logrando apoderarse de la persona del Príncipe de Orange por medio del engaño, ni vencerlo por la fuerza de las armas, Felipe II y sus agentes recurrieron al puñal del asesino para quitarle la vida al insigne patriota; y después de diez y siete años de no interrumpidas acochanzas y de varias tentativas inútiles, al fin, en 1594, tres balas envenenadas de la pistola de Baltazar Gerard pusieron término á la vida del invencible Príncipe. Los padres del asesino recibieron la recompensa prometida, no en dinero sino en propiedades confiscadas al Príncipe de Orange, y con ellas, de humildes plebeyos pasaron á la categoría de nobles. Así fue premiado por el Monarca español, según las palabras del infame Duque de Parma, "el acto laudable" de Gerard.

Por espacio de veinte y ocho años, Felipe II y sus embajadores en Londres y en otras ciudades del Continente, conspiraron no solamente contra el poder sino contra la vida de Isabel de Inglaterra. En más de una ocasión, el puñal de asesinos pagados por el Rey de España estuvo á punto de hundirse en el pecho de la Soberana iglesia; pero á aquellos les faltó el valor para ejecutar el acto cuando la tuvieron al alcance de su brazo. La Legación española en Londres era un foco continuo de conspiraciones, algunas descubiertas, otras sospechadas, otras no conocidas sino en tiempos posteriores. A consecuencia de ellas, á dos embajadores españoles se les mandó salir del territorio inglés: á uno en el término de cuatro días, y á otro en el acto. Aun después de tres siglos no puede leerse sin horror la correspondencia confidencial de Felipe II con sus embajadores en Londres, el obispo Cuadra, Don Guerañ de Espes, Don Bernardo de Toledo, y aún Don Diego Guzmán de Silva, el menos malo de ellos, y en los Países Bajos con el Duque de Alba, Don Juan de Austria y el Duque de Parma. La mente se abisma al contemplar tanta superchería y tanta maldad. Es un torrente desbordado de incalificables infamias. Con glacial frialdad y con diabólica astucia se tejían tramas cada vez más espantosas contra la tranquilidad, contra el bienestar y contra la vida de individuos, de familias, de ciudades, de provincias y aun de reinos. Más que obra de los hombres parece ser todo eso obra de genios infernales. Las furias del averno no podrían inventar nada más horrendo. Y á la cabeza de tantas hienas como figura humana aparecen, como inspiradores y directores de ese carnaval de crímenes y de proyectos de crímenes, las dos fatídicas y colosales sombras del Rey de España y del Pontífice de Roma. Sombras decimos, porque sus personas no se veían, oculta la una en el Escorial y la otra en el Vaticano.

Las furias del averno no podrían inventar nada más horrendo. Y á la cabeza de tantas hienas como figura humana aparecen, como inspiradores y directores de ese carnaval de crímenes y de proyectos de crímenes, las dos fatídicas y colosales sombras del Rey de España y del Pontífice de Roma. Sombras decimos, porque sus personas no se veían, oculta la una en el Escorial y la otra en el Vaticano.

Felipe II y Antonio Perez, Don Juan de Austria y Juan Escovedo, el Duque de Alba y Juan de Vargas! Qué nombres y qué historia! Perfectas encarnaciones de la duplicidad, del engaño, de la perfidia, de la traición y de todas las maldades é infamias que pueda concebir la mente humana en sus momentos de mayor exaltación criminal. Y todos eran español!

Por la traición se apodera Ojeda del cacique Caonabo de Santo Domingo en 1494.

Por la traición destruye Ovando en 1503 á todos los caciques subalternos de la provincia de Xaragua, Santo Domingo, hace prisionera á la princesa Anacaona y la condena á muerte. Anacaona, la fiel amiga de los españoles, la que los miró siempre con extremada predilección y en cuyo territorio siempre encontraron generosa hospitalidad y cordial acogida.

Por la traición fue Montezuma en manos de Hernán Cortés y sus soldados.

Por la traición perece en las de Pizarro el Inca del Perú Atahualpa.

Por la traición entra el sanguinario Boves en Valencia, Venezuela, el 10 de Julio de 1813, y hace fusilar á 90 de los más distinguidos ciudadanos, á 65 oficiales y á 310 individuos de tropa, cuyas vidas, hacienda y libertad, en la capitulación que se firmó, y con un crucifijo en la mano, había jurado solemnemente respetar.

Y basta. La perfidia y la traición son armas que el español jamás deja de emplear contra el hombre civilizado, contra el bárbaro, contra el salvaje, contra el de su propia nacionalidad ó contra el extranjero cuando por medio de ellas espera obtener alguna ventaja. No diremos que todos los españoles sean igualmente malvados. Los hay buenos, pero son pocos. En el gobierno, ninguno; en la vida pública, muy contados; en la privada, algunos. El español tiene la desgracia de cojocar fuera de la humanidad á todos sus enemigos y á los que tiene por tales, y cree que puede y debe combatirlos y destruirlos por todos los medios: buenos, malos, inhumanos y diabólicos.

En la Habana hay muchos capaces de cometer un crimen tan atroz como la voladura del "Maine", y que en su crasa ignorancia y obtusidad moral, lo considerarían un acto de heroísmo.

FIDEL G. PIERRA.

Correspondencia de la Habana

PARA "PATRIA"

Habana, 18 de febrero de 1898.

Grande, inmenso, indescriptible ha sido el júbilo que ha causado al elemento español en Cuba, la terrible desgracia debida no se sabe aún á qué causa, que hoy cubre de luto á la noble nación americana, á los cubanos que han visto perecer á sus hermanos muy queridos, así como á las demás naciones en que impera el sentimiento de la nobleza.

No podía por menos, la nación que gobernada por un Cánovas posee una fiera como Weyler y la manda á su colonia con el único fin de que sacie su sed de sangre y crímenes, y se regocija con la cadena de maldades que han ejecutado esa porción de hienas con nuestros compatriotas, es natural que goce ante la catástrofe que ha convertido en montón de carne y escombros á los amigos de los oprimidos y defensores de ellos, y á su barco. ¡Nada conmueve á la barbarie española! Han visto desfilar ante sí ese conjunto de víctimas con salvaje alegría y profiriendo chistes dignos de ellos—"qué barata está la carne de puerco, á 5 centavos libra"—y otros á que se resiste la moral.

Pueblo americano, ¡temblad! tienes ante tí á la más salvaje y depravada porción de la humanidad, á los habitantes del África Septentrional, á la escoria que es mofa y escarnio de la civilización y de la moral.

Las fiestas que han celebrado han sido tan públicas que tienen conocimiento de ellas no tan solo el dignísimo cónsul general Lee, sino todos los demás representantes de las otras naciones. No ha quedado un rasco de gibón que no se haya destapado y vaciado para solemnizar su alegría, las mugrientas camisetas que populan por esta desgraciada tierra se veían en coches dando salvajes gritos: y para completar su obra de profanación al siguiente día de la catástrofe se hacían llevar á los costados del sumergido acorazado, que guardaba aún infinidad de víctimas, y las más viles y soeces imprecaciones eran recibidas con algazara inaudita.

La prensa trata de tergiversar los hechos y cuenta lo que no ocurre, el terror de lo que pueda pasar les obliga á hacerlo así.

La actitud del gobierno no puede más que ser clara: ser falsa, su odio á los Estados Unidos, en nada se ha modificado y todos han recibido el suceso con gozo, militares de alta gra-

duación lo publican en los cafés y algunos dicen "lastima no hubieran perecido todos." cambian miradas de inteligencia y cualquier observador en seguida comprenderá que les embarga la alegría.

Aun no se sabe la causa que motivara la catástrofe. ¿Se sabrá? Dios lo haga. Si como se cree la mano de un malvado ha intervenido en tan monstruoso crimen, si los que le temían de frente le han herido a traición y esto es lo corriente en ellos, si el *Maine* ha desaparecido víctima de un inculcable atentado ¿hay castigo para tanta maldad? Lo cierto es que hace días, deshechados por su estancia en puerto, se les oía profetizarlo, y ha sucedido, en el momento de la explosión a distancia que no era posible se supiera qué la había producido ellos decían "el *Maine* ha reventado." Ultimamente, si fue casual nadie lo cree, y no es por animosidad, no, los hechos ocurridos hacen que resulte así. Hagamos historia. Existía en Cuba una guerrilla de bandidos que la componían 14 individuos, ellos vivían por su respeto y eran temidos. El gobierno español se propuso exterminarlos y con tal motivo dispuso de las fuerzas de ejército y lanzó 5 ó 6,000 hombres en su persecución, no lograron capturar uno siquiera, ellos incendiaban paraderos de ferrocarriles, tiroteaban los trenes y hacían cuanto querían, el *heroe* Polavieja, creó el gabinete particular, y con él robó hasta que se sació. Por entrega del negro Julián Osma lograron matar en Quivicán a Sixto Varela y por fin cansados de la persecución acudieron a la diplomacia española. Existe en esta ciudad un español llamado Aniceto Elejalde que tenía conocimiento con algunos de la partida y él fué el intermediario, él pactó con los bandidos en nombre del gobierno español y convinieron en el embarque de aquellos mediante cierta suma. Se les entregó a cada uno un salvo conducto firmado por el general y los pasaportes, ellos no entregaron las armas hasta no poseer aquellas seguridades. ¿Cumplió España su oferta? diganlo las víctimas del *Baldomero Iglesias* allí fueron asesinados por la policía española, los Montelongo, Nango Delgado y demás compañeros? es digno este proceder? Si para concluir con una débil guerrilla de bandidos el gobierno español tiene que recurrir a la infamia, a la traición, al engaño, al crimen no es posible dado estos precedentes que al coloso temido se le ataque traicioneramente siguiendo su proverbial y no interrumpida costumbre? Lo repito, la catástrofe del *Maine* será casual; pero, es imposible creerlo. Más pruebas de que son capaces de cometer toda clase de infamias la muerte del coronel Aranguren, la de Pitirre, la de Castillo y toda esa larga lista de inauditos crímenes.

La comisión investigadora nos sacara de dudas, permita el cielo que crimen tan horrendo sufra su merecido castigo.

EL ENTIERRO.

El pueblo en masa de Cuba se disponía a asistir a el entierro y llevar en sus hombros al lugar del eterno descanso los restos queridos de los infortunados desaparecidos, muertos en tierra extranjera gobernada por sus constantes ofensores; pero, ante la actitud del gobierno y del carácter político que se le dió, nadie asistió, únicamente los invitados oficialmente. Desde el ayuntamiento hasta las faldas del Castillo del Príncipe una doble ilera de personas presenciaban el triste y conmovedor espectáculo. Salió el cortejo: delante iba la escolta del Ayuntamiento, seguidamente las camisetas rojas de la Habana, tras ellos comisiones de los bomberos de Casa Blanca y del Cerro y detrás los del Comercio, aquí la fila de coches fúnebres en número de 14. el carro de auxilio de los bomberos del Comercio con 6 sarcófagos, el de los Municipales con 5, una banda de Música militar, dos compañías de marineros del Alfonso XII, el ayuntamiento, el consúl Lee, el comandante del *Maine* y varios de los supervivientes de su dotación Mr. Springer, el general segundo cabo, el obispo, el titulado gobierno responsable, corporaciones, los partidos políticos y . . . gran número de coches en totalidad de 300. El pueblo de Cuba no podía ir mezclado con sus despojos dominadores, y el cielo sabe que cumplió con su deber, seguía silencioso y paso a paso el cortejo tras las ileras de curiosos.

Al pasar por el Parque Central una nutrida comisión de reconcentrados se incorporó al cortejo. ¡Qué palmaria demostración de un pueblo agradecido! Sus enflaquecidos cuerpos, sus faces pálidas y sus pupilas sin brillo, son patente prueba del hambre y del dolor; ellos, silenciosos, con la cabeza baja, dominados por un sentimiento que no se puede fingir, caminaban tras los despojos de sus protectores, recitando sin duda fervientes oraciones que partían mezclados con sollozos y serían recibidas en la manción celeste con el mérito que ellas encerraban: aquello era verdad, lo demás . . . mentira impía, perfidia, sólo miedo al terrible castigo que temen.

A las siete de la noche iluminado el vasto firmamento que cubre esta encantadora tierra por el rogizo resplandor de un fuego cercano en campo vedado a las tropas españolas tomaban eterno asilo los inanimados restos. ¡Descansen en paz! Duerman tranquilos el sueño

de la muerte, vosotros seréis vengados y vuestra tumba será regada con las lágrimas del pueblo cubano.

SAN REMOS.

P. S. —El general de artillería asistió al entierro de fuelle echado, Congosto estaba en los balcones con pantalón claro, el público peninsular no se descubría ante los cadáveres, entre ellos Cristinógenes Menéndez. Los comerciantes de la calle del Aguila entre Reina y Monte han celebrado anoche un banquete.

El viaje del Delegado

CON el mismo entusiasmo y con iguales muestras de simpatía que en el mes de febrero de 1896, fue recibida por la emigración de Cayo Hueso, el martes 8, el Delegado plenipotenciario señor Tomás Estrada Palma. Tan pronto puso pie en tierra, quedó envuelto por la multitud, que demostraba con las aclamaciones su contento, y en procesión ordenada y a los acordes de la banda de "La Libertad" lo condujo, así como al ilustre Secretario Dr. José A. González Lanuza, al histórico "San Carlos," ocupado ya por distinguidas y elegantes damas que también querían demostrar a los viajeros sus sentimientos de afecto y consideración.

Defraudadas quedaron las esperanzas de todos los que creyeron que en aquel mismo momento escucharían la palabra reposada de don Tomás y la elegante y persuasiva del Dr. Lanuza, pues cada uno de ellos en cortísimas frases, saludó a la patriótica emigración excusándose de hablar extensamente por impedirse el cansancio del viaje, y, como dijo Lanuza, "porque no puede ser dueño de la palabra, ni siquiera de las ideas aquel que, como yo, acostumbrado a ver siempre las multitudes hostiles, es recibido por este pueblo de cubanos con tan señaladas muestras de amor y simpatía."

Instalado el señor Delegado y su Secretario en el hotel "El Polaco," recibieron durante la noche de su llegada y la mañana del miércoles a numerosas y nutridas comisiones de los talleres, clubs, sociedades, etc., etc., que concurrían a ofrecerles sus respetos; así como las visitas de gran número de amigos particulares y simpatizadores de la causa cubana.

Desde el miércoles al mediodía hasta el de su partida no ha descansado el Delegado un solo instante, atendiendo a todo aquello en que directa ó indirectamente debía intervenir. La visita a los talleres, que no resultaban tales visitas sino verdaderos meetings en que se hacía oír la palabra de los patriotas, protestando su adhesión al Delegado y sus simpatías por el Secretario, y reafirmando lo que no era necesario reafirmar, su devoción absoluta por la causa de Cuba y su propósito inquebrantable de seguir ayudando con sus recursos, a los hermanos que luchan por la Independencia en los campos de batalla, fue atención preferente de don Tomás.

La visita a las familias de los patriotas que han pagado con la vida el cumplimiento del deber de libertar a su país, así como a las de aquellos que más afortunados esperan ansiosos el día de la anhelada redención, fue también objeto de especial dedicación.

El miércoles por la noche presidió una sesión del club político "Gonzalo de Quesada," en el que pudo convencerse del buen orden que reina en los trabajos de dicha asociación.

El jueves asistió a la instalación del club "Nestor Aranguren," de reciente fundación, fiesta que tuvo lugar en los salones de la sociedad "José Martí."

Discursos, música, helados, dulces, refrescos, de todo lo agradable se disfrutó allí. Pero fue el suceso de la noche el discurso del Dr. González Lanuza que con su elegante palabra, con su fácil y conceptuosa dicción encantó durante un buen rato a aquella concurrencia que lo aplaudía con verdadero entusiasmo. Su discurso versó sobre la guerra de Cuba, y ya puede suponerse en qué términos y con qué erudición trataba ese tema en los actuales momentos. Hay que renunciar a repetir lo que es difícil consignar sin que quede despojado de su verdadero mérito.

El viernes presidió el Delegado el Cuerpo de Consejo, según citación que publicó *El Yara* oportunamente, y el domingo pasó todo el mediodía presidiendo la sesión del club "Cayo Hueso," después de haber empleado la mañana en presidir la del club decano "Luz de Yara."

Por la noche asistió al concierto sacro que en San Carlos ofrecía la banda de "La Libertad," donde obtuvo marcadas manifestaciones de simpatía por parte de la numerosa concurrencia.

El lunes 13 se efectuó el ansiado *mass meeting* en los salones del teatro de San Carlos. Que la fiesta fue notable no hay que decirlo. El teatro estaba de tal modo ocupado, que muchos tuvieron que renunciar a su propósito de asistir: los que esperaron a la hora anunciada, no tuvieron acceso al amplio local que estaba invadido desde mucho antes.

El señor Poyo abrió la sesión: cortos estuvieron en sus proclamações los señores Medín

y Borjes, y llegó el turno al doctor González Lanuza, que fue recibido con estrepitosa salva de aplausos. Comenzó modestamente: afirmó que no usaría de la retórica, que comunmente era enemiga de la verdad; que aquí ha podido apreciar el complemento de los servicios que prestaban aquellos cubanos de la Habana que eran los intermediarios entre las emigraciones y los combatientes; que aquellos Patriotas y los campesinos sacrificados por la reconcentración formaban parte de ejército cubano; que después de haber sufrido con los que sufrían en Ceuta, lugar de su deportación, venía a presenciar el espectáculo grandioso de las emigraciones unidas, donde todos los cubanos, ricos y pobres, contribuían unos con sus muchos pocos y otros con sus pocos muchos al Tesoro de la Revolución, trabajando al unísono por la causa de la independencia, mereciendo por igual bien de la patria, a cuyas puertas tocaríamos muy pronto con nuestros báculos de peregrinos. Explicó cómo la revolución había nacido en el exterior, pues que el movimiento libertador tuvo su origen en este país, pero que ese movimiento no hubiera tenido vida sin el eficaz auxilio de las emigraciones, primero, y luego sin el de los pacíficos de Cuba que la aceptación en el hecho sorprendente de la invasión. Para probar la decisión inquebrantable de todas las emigraciones, así de éstas como de las más lejanas, recordó lo ocurrido cuando la muerte del invicto Maceo, momento supremo en que todos, como un solo hombre, se agruparon y allegaron recursos cuantiosos para que la guerra continuara con la misma ó mayor pujanza; y que así como entonces, unidos todos, sin distinción de ninguna clase, se mostraron dignos, así todos marcharíamos a la patria libre a reconstruirla, dando respetabilidad y fuerza, por la unión y la concordia, a las instituciones conquistadas a costa de tantos sacrificios.

Ocuparon luego la tribuna la señora González y los señores González y Maceo; y una aclamación entusiasta, conmovedora, extraordinaria, una no interrumpida explosión de atronadores aplausos, saludo a don Tomás que de pie permanecía, sin que le fuera dable acallar el ruido atronador que no le dejaba comenzar su discurso.

Conmovido, mesurado, sencillo en la forma, llamó sus hijos a cuantos allí se hallaban y como a tales les habló con palabra persuasiva, con frases llenas de provechosa enseñanza que llevarán a todos los corazones, pendientes de sus labios, los sentimientos del más puro amor.

El señor Poyo cerró la velada, y el salón se fue despejando a los acordes del himno de Bayamo ejecutado por la banda de la Libertad.

El martes presidió una sesión del benemérito club "Hijas de la Libertad," y asistió luego a la velada literaria que le dedicó el "Club Cubano." Lleno también el local, la concurrencia escuchó con verdadero deleite una primorosa conferencia sobre "La mujer cubana," pronunciada por nuestro poeta Tejera, al que siguieron con recitaciones muy bien dichas las señoritas Azpeitia y Tejera, y piano y canto por las señoritas Reyes Iznaola, siendo todas muy aplaudidas.

Deferente el doctor González Lanuza a las muchas invitaciones que se le hicieron é inspirándose en el sentido de la conferencia del señor Tejera, pronunció una exquisita improvisación en que demostró una vez más su poderoso talento, su gran imaginación y su indiscutible erudición.

La concurrencia fue obsequiada por la directiva, al mismo tiempo que lo eran don Tomás, Lanuza, el Mayor de la ciudad, — que brindó por Cuba libre.— y otros invitados.

El miércoles presidió don Tomás la constitución definitiva del club "Cayo Hueso."

Gran concurrencia se apiñaba en los muelles para darle el adiós al Delegado y a su Secretario, sin embargo de lo retardado que venía el *Olivette* por consecuencia del desgraciado acontecimiento del *Maine*.

No pudo, pues, despedirse a don Tomás con música y aclamaciones. La vista de los heridos del *Maine* llegados de la Habana en el propio vapor que debía conducir a don Tomás, entristeció a aquella concurrencia de cubanos cuyos corazones sienten siempre con todos los que sufren, y más con un suceso que de manera tan directa nos interesa, ya que el *Maine* estaba en la bahía de la Habana para contener los desmanes de las hordas españolas que en Cuba hacen lo que quieren, puesto que no existe gobierno bastante fuerte que los contenga ó los castigue.

EL CORRESPONSAL.

Febrero de 1898.

EL SR. CASUSO

Señor Director de PATRIA.

Muy señor mío:

Entiendo que no tengo porque ocuparme de lo que diga *El Liberal* y nada contestaría sino hubiera sido aludido en el periódico de su dirección; hace más de un mes fui al Consulado español para diligencias en el intestado

de mi esposa (q. e. p. d.) y el documento me fué expedido sin exigencia alguna, cortesía que agradezco por la delicadeza con que fue hecha; ahora bien, deseoso de vivir en el mayor retiro posible, ratifico aquí lo que por carta manifesté al señor G. Lanuza, mi muy querido amigo, en el incidente del señor Angulo, que sólo quiero ser médico y nada más que médico.

Anticipa á usted las gracias por la publicación y se ofrece á sus órdenes atto. y S. S.

GABRIEL CASUSO.

Febrero 19, 1898.

Suspensión de fiesta

DE Mérida de Yucatán, Méjico, han remitido al señor Delegado el telegrama siguiente:

"Colonia cubana reconocida á pueblo americano, en señal de condolencia catástrofe *Maine* acuerda suspender velada ya organizada para efectuar teatro esta ciudad conmemoración grito de Bajre. Suplicamos haga conocer acuerdo á pueblo y prensa.

Presidentes de Clubs."

NOTAS Y COMENTARIOS

A consecuencia de haber publicado *El País* sin comentarios el correctivo que varios separatistas pusieron á la famosa carta inventada por Cuba, de Nueva York, el *Diario de la Marina* ha puesto la cara fosca y se revuelve contra el órgano máximo de la autonomía, porque ¿á qué fin ha hecho éste semejante trabajo de propaganda revolucionaria?

¿Para celebrar la firmeza de los autores? ¿Para obligarlos á que "persistan en su actitud rebelde para darse después el gusto de aniquilarlos?"

De donde resulta que, según el *Diario*, los autonomistas son una nueva especie de don Juan de Robres; pero éste socorrió con sus hospitales á los pobres que hizo, y aquellos, menos caritativos, engendran insurrectos para después exterminarlos.

*El País*, á su vez, recoge las alusiones del *Diario* y se defiende á su manera del cargo de no haber antes publicado la famosa carta, no obstante lo cual, no acogido al parecer con fruición la negativa de su autenticidad.

*El País* no podía ser vehículo de las bases absurdas que la primera contenía como medio de transacción para llegar á la paz de Cuba, ni contribuir con ella al extravío de los espíritus, ni á la aceptación del "último apotegma populachero que anda en boga por esas calles."

"¿Le parece al *Diario*, dice, que *El País* podía prestarse á propalar para uso y abuso de esos ciudadanos las bases de transacción indicadas en la carta?"

Y como el *Diario* hizo lo que *El País* no



MONEDA DE PLATA  
DE LA  
REPUBLICA DE CUBA  
DE 910 DE PLATA FINA  
Y PESANDO 348 GRANOS.  
UN PESO CADA UNA.

REDIMIBLE A LA PAR POR LA REPUBLICA DE CUBA  
DESPUES DE LA EVACUACION DE LA ISLA  
POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. á cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el EXTERIOR hay que añadir el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSÉ ZAYAS,  
Comisionado Financiero.  
Room 6, 56 New Street, New York.

creyó digno de su españolísimo hacer, al que le venga el sayo que se lo embone.

Creemos buenamente que ni al uno ni al otro le cae bien, aunque entre bobos anda el juego.

Aun a riesgo de que lo tilden de laborante, el *Diario* vuelve por otra y conceptúa las dichas bases más favorables para la pacificación que "el grito de independencia ó muerte que palpita en la carta reproducida por *El País* sin comentario alguno."

"Malo es sin duda alguna, que determina dos elementos, después de la generosidad incomparable de la Metrópoli, vengan con nuevas exigencias: pero es peor que se presenten en una actitud irreductible, porque la negación rotunda, al revés de la condicional, no da lugar a la esperanza."

Tenemos, pues, que á juicio de los dos con- dencientes, cada uno de ellos ha hecho el juego á los separatistas, hablando prosa sin saberlo. Cuando se publicó la famosa carta, cuentan que un periodista austriacante que estaba en el secreto de la mentira, dijo que con ella nos daban á ganar un punto; y hemos ganado varios.

No es el menos curioso esta serie de esca- samuzas, que prueban que los respectivos elementos de *El País* y el *Diario* no está á partir de un confite.

El señor Gálvez ha declarado reciente- mente que la autonomía implantada en Cuba es esencialmente la que pedía el partido auto- nomista.

Declaración trasnochada y fiambre, porque ya lo han dicho y repetido Sagasta y Moret y otros muchos con su autoridad de enemigos consuetudinarios del nuevo régimen.

Pero si brilla la autonomía en toda su pureza, ahí están, para quebraderos de cabeza de Montoro, los radicales Govín y Giberga, que quie- ren menos pureza y más autonomía para pro- vecho de Amblard y el *Diario de la Marina*, nombres que bastan y sobran para probar que sólo se trata de poner diferentes collares á los mismos perros.

Los políticos madrileños están muy entrete- nidos en tejer diariamente la tela de Penélope; hoy lo ven todo los periódicos de la Corte de color de rosa porque tienen la paz en la mano, y mañana está negro el horizonte por las nu- bes de pólvora de la guerra.

La realidad destruye á cada mometo sus quimeras; y nos alegramos, porque tanto ma- yor es el desencanto cuanto más vivas sean las ilusiones concebidas.

Entre optimismos y pesimismo pasan las horas disputando; y á la postre sucederá que, vengan galgos ó podencos, los conejos serán ignominiosamente sorprendidos.

El general Blanco ha solicitado del gobierno que un material de puentes que ha pedido sea desembarcado directamente en Santiago de Cuba para ser de allí trashedado á Man- zanillo.

Las obras van con gran actividad; pero el único puente en construcción es el de la auto- nomía, y ése sabido es que conduce á la inde- pendencia.

COLABORACION ESPAÑOLA

(De *El Heraldo de Madrid*.)

DE UNA VEZ.

El Gobierno está en un momento feliz: sus cristales son de un rosa purísimo. Hablaba ayer el Sr. Gullón con un redactor del *Heraldo*, y la vena naturalmente dulce de aquel amable consejero, aparecía como nunca copiosa en espe- ranzas. Departaba anoche el Sr. Sagasta con un redactor de *El Imparcial*, y el jefe del Gobierno batía triunfalmente el record del optimismo.

Ya es cosa sabida: la marina militar de los Estados Unidos no ronda en nuestras aguas como sombra amenazante de la guerra; cada buque americano que se acerca á tierra española es un mensajero de paz. Por las armas domi- naremos en la manigua y por la autonomía esta- bleceremos en Cuba un régimen de paz patri- otalmente cobijado por nuestra bandera victoriosa.

Así se habla en las cimas, y no decimos que así se piensa porque sólo Dios sabe que cosa se dirán á sus solas el Sr. Sagasta y el Sr. Gullón.

El caso es que—aparte convencionalismos de Estado y lícitos acatamientos á las formas diplo- máticas—ya únicamente el Gobierno es quien conía en llegar á la consolidación de nuestra soberanía en Cuba, mediante los procedimientos

en uso. Sólo el Gobierno ve ó debe ver en las visitas de esos buques americanos y en la aplica- ción de la autonomía y en los planes militares del general Blanco y del general Pando, algo que se conforme con nuestro imperio en la gran- de Antilla.

Periódicos, hombres políticos, gente de la calle, cuanto es opinión y juicio públicos saben que estamos en el momento solemne, en el mo- mento verdaderamente crítico.

La amistad de los Estados Unidos en los tér- minos con que nos es ofrecida tiene todos los caracteres de la enemistad manifiesta, sin la fran- ca resolución que autoriza actitudes de defensa. En un momento parece como iniciado el bloqueo de Cuba, y otros buques, cortésmente apostados en Europa completan la sospecha de una hosti- lidad á la Península misma ó desde luego exigirá para su aparición circunstancias harlo equívocas. Y antes y después ¿cómo confiar en la simple prueba de urbanidad amistosa cuando todo el espíritu de la República americana guarda para nosotros sólo la malquerencia y hasta el odio, bien patentes en las mil formas de auxilio á la insurrección, y cuando cada nota de misterio Woodford rodéase de un misterio en cuyo fondo no ha de encerrarse seguramente ningún senti- miento benévolo para España?

¡Ah! Optimismo se necesita para explicarse por pensamientos de paz y por corrientes de amistad la presencia del *Maine* y del *Montgo- mery* en aguas de Cuba; y optimismo mayor ha de ser el que ilumine y fortalezca el alma de los hombres que aun imaginan reducir la manigua por un discurso de Montoro, por una carta de Govín ó por una nueva combinación de Pando.

Desconoceríamos todos los respetos que de- bemos á la opinión y todas nuestras obligaciones de periodistas independientes si ante el problema de Cuba, tal como hoy aparece planteado, nos conformáramos con las verdades chancillerseas, que no son, que no pueden ser sino verdades muy á medias.

España está como César junto al río de la leyenda clásica: ¿á quién deberá prestar oído? ¿Al augurio del buho? ¿Al temor á la derrota?

Nuestro Rubicón es más tenue que el del romano. ¿Pasamos? El pasar puede ser la guerra con los Estados Unidos y con la guerra la catástrofe: catástrofe en Cuba, catástrofe en la Península. . . . ¿Permanecemos en la orilla? Permanecer es la continuación de la horrible y burlesca tragedia en los campos de Cuba. Es el derroche infecundo de sangre, de más sangre; de otros 200.000 hombres entregados á la muerte, no con las balas ni con el machete, sino con la emboscada, con el clima, con la traición de los hombres y de los elementos. Es también la última suelta dada á los restos de nuestra hacien- da. En dos meses ha girado el Gobierno insu- lar contra la Península por valor de 13 millones de duros. . . . Dentro de un año, ¿quién hará aquí honor á la firma de Montoro? ¿Dónde hallaremos los recursos para ello? ¿Ni dónde tampoco la voluntad para el sacrificio?

(Continúa en la página adicional.)

SECCION DE ANUNCIOS.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA á la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

**Sres. Wm. Vogel & Son,**

donde serán atendidos por el

**SR. RAFAEL RUFO TERRY,**

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL é HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina á Houston. NEW YORK.



INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de novedades cubanas y joye- ría. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera. Platos pintados, Paper weights, Fotografías, Papelería.

Lléguense á ver todo esto ó entérense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR

EL EMBLEMA DE LA PATRIA Y SER PATRIOTAS.

**GEO. H. ROSENBLATT**

202 Broadway, NEW YORK.

Fidan Catálogos.

**M. A. ZALDIVAR**

Agente de negocios.

Libros de educación.—Efectos de escritorio.—Per- fumería francesa y americana.—Efectos de fantasía.—Giros de letras, etc., etc.

DUVAL Y CAROLINA, Key West.

P. O. Box 107.

AVISO

En vista de que varias personas que no tienen actual- mente conexión alguna con mi establecimiento THE MANHATTAN COFFEE CO., sito en COLUMBUS AVE., No. 570, tratan de sorprender á nuestros favorecedores ofreciéndoles nuestro Café y algunos Viveres, hacemos presente que solamente los señores Pagés y Bastarache y nuestro repartidor son los autorizados para su venta, entrega y cobro.

S. J. TOLON.

Marzo 9.

Por la Independencia.

FOLLETO DE 76 PAGINAS.

Contiene la exposición de las emigraciones al Gobierno de la República de Cuba, y los dis- cursos de protesta contra la autonomía, pronun- ciados en *Chickering Hall* el 5 de noviem- bre.

Precio 10 centavos el ejemplar.

De venta en la Delegación y en la Admi- nistración de PATRIA,

56 NEW STREET.

MARTÍ y su OBRA POLITICA DISCURSO DE

Enrique José Varona.

De venta en la Administración de PATRIA, New Street 56, en la de *El Porvenir*, New Street 51, en la oficina del señor Ponce de León, Broadway 40 y 42 y en la imprenta de S. Figueroa, Pearl Street 284.

CUBA EN 1896.

MAPAS de la ISLA de CUBA,

con la demostración, en colores, de la vasta extensión de territorio en que dominan los patriotas, las ciudades que aún ocupan los españoles, y la parte occidental que está en disputa. La situación geográfica, que ocupa Cuba en el mundo americano, está perfectamente señala- da, por las islas y continentes dibujados á su alrededor. Se vende al precio de 25 centavos el ejemplar, y \$2.50 la docena en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street, New York.

DIVISAS CUBANAS

Botones esmaltados, con el escudo cubano en colores y la inscripción "Cuba Libre." Se venden á 15 cts. cada uno, y por mayor se hacen grandes rebajas.

Imprenta de PATRIA, 284, Pearl St.

DISCURSO

POR

DESIDERIO FAJARDO ORTIZ.

De venta en esta Imprenta, en la Administra- ción de PATRIA, en la Barbaia de E. Pérez, 152 Oeste calle 14 y en la Cigarrería "Havana Club," Broadway y calle 26.

10 centavos el ejemplar.

BENJAMIN GIBERGA NOTARIO PÚBLICO.

56 NEW ST., ROOM 6. NEW YORK.

A BENEFICIO DE CUBA.

Se venden al módico precio de 5 centavos, las pie- zas de música tituladas:

Our titled Americans, Our modern Solomon, Cuba Free,

Ancestors would rise from their graves.

A 25 centavos.

Las Colegiales,

CORO PARA CANTO Y PIANO.

(Letra en español) por J. M. Rodríguez Arreón. Director de la Banda Militar de Puerto Plata.

Donadas por los autores.

Delegación, 56 New St.—Room 6.

La Política Cubana de los Estados Unidos.

La conferencia del señor Enrique José Varona, pe- núltima de la serie celebrada en *Stenway Hall*, por el club José MARTÍ, impresa en elegante folleto, se halla de venta en la Administración de este periódico 56 New Street, y en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street á 25 centavos ejemplar.

ENSAYOS POLITICOS

—POR—

Rafael Serra.

De venta en 122 W. 33d St. y en la *Imprenta Ami- rica*, 284 Pearl Street, á 50 cts. ejemplar.

IMPRENTA

"AMERICA"

—DE— S. FIGUEROA.

284-286 Pearl St. New York

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nues- tros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomienden, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

Puede hacerse cargo de toda clase de

Traducciones del Español

á los idiomas Inglés, Francés, Alemán,

ó Italiano ó viceversa.

Pídase nuestro último catálogo profusamente ilustrado y la nota de pre- cios de una gran variedad de artículos emblemáticos de la Independencia de Cuba. F. J. GODOY & Co., FABRICANTES. Dirección: P. O. Box 2323, New York

SE SOLICITAN SEÑORAS Y SEÑORITAS HASTA 35 AÑOS DE EDAD,

en una fábrica de seda á 60 millas de la ciudad de New York. Traspaso gratis. Acú- dase al Sr. A. de Varona 729 Montgomery St. Jersey City, N. J., ó al Sr. Herman Simon, Easton Pa. Se dá trabajo á domicilio en Easton Pa.

PUBLICACIONES DE FIDEL G. PIERRA.

Conferencia.—"La Obra Económica de España en Cuba" . . . . . 25 cts.

Monografía.—"La Capacidad rentística de Cuba" . . . . . 25 cts.

"—Isabel la Católica ante el Tri- bunal de la Historia" . . . . . 30 cts.

De venta en la imprenta "América" 284 Pearl Street y en la librería de Nestor Ponce de León 40-42 Broadway Street.

BUSTO DEL GENERAL MAGEO.

¡Al Machete!

Se halla de venta en las oficinas de la Henry Bonnard Bronze Co., 430-436 W. 16th St., al precio de \$2.50. Se destina el 10 por ciento al Tesoro Cubano.

"La Revolución de Cuba y las Repúblicas americanas"

TENEMOS ya á la venta el folleto del famoso discurso pronunciado por el señor Manuel Sanguily la noche del 10 de octubre de 1896, y cuyo tema hemos puesto al frente de estas . Los pedidos deben dirigirse á la *Imprenta América*, 284 Pearl Street, acompañando su Cada ejemplar vale 25 centavos.

Retratos de Martí.

MAGNIFICO retrato de José MARTÍ, al cre- yón.

De venta en la administración de este periódico, 56 New St., y en la imprenta América, 284 Pearl St.—A 10 centavos el ejemplar en New York y á 25 cts. fuera de la ciudad.

LA PRIMITIVA

BODEGA ESPAÑOLA

Establecida hace 19 años en el

97 MAIDEN LANE.

Su antigüedad es la mejor garantía que ofrece al público.

Encontrarán viveres finos, conservas alimenticias, vegetales, guayaba, frutas en almibar, Café sin rival tostado y molido á estilo cubano. Todo entregado á domicilio. Órdenes por correo serán prontamente atendidas.

OBRAS DE E. J. VARONA

Psicología, 1 vol. 4.º de 475 págs. \$2.00 american

Moral, 1 vol. 8.º de 250 págs. \$1.00 idem idem.

Artículos y Discursos, 1 vol. 8.º de 300 págs. \$1.10 idem, idem.

De venta en la oficina de Néstor Ponce de León,

40 Broadway, y en la de PATRIA, 56 New Street.